El Espíritu de verdad que nos
"desvela" a Cristo "no habla de sí
mismo" (Jn 16, 13). Un ocultamiento
tan discreto, propiamente divino,
explica por qué "el mundo no puede
recibirle, porque no le ve ni le
conoce", mientras que los que creen
en Cristo le conocen porque él mora
en ellos (Jn 14, 17).

CATIC 688

- La IGLESIA, Comunión viviente en la fe de los APÓSTOLES que ella transmite, es el lugar de nuestro conocimiento del Espíritu Santo:
 - en las ESCRITURAS que Él ha inspirado:
- en la TRADICIÓN, de la cual los Padres de la Iglesia son testigos siempre actuales;
- en el MAGISTERIO de la Iglesia,
 al que El asiste;
- en la LITURGIA sacramental, a través de sus PALABRAS y sus SÍMBOLOS, en donde el Espíritu Santo nos pone en Comunión con Cristo;
- en la ORACIÓN en la cual El intercede por nosotros;
- en los CARISMAS y MINISTERIOS mediante los que se edifica la Iglesia;
- en los SIGNOS de vida apostólica y misionera:
- en el TESTIMONIO de los santos, donde El MANIFIESTA su santidad y continúa la obra de la salvación.

Pbro. Adulfo Reyes Reyes Párroco.

> Armando F Bravo Misionero.

PRAPIEDAD DE

Misión DEL ESPÍRITU SANTO 2024

Parroquia de Santiago Ayuquililla, Auaj, Oax.



CATIC 691 "Espíritu Santo", tal es el nombre propio de Aquél que adoramos y glorificamos con el Padre y el Hijo. La Iglesia ha recibido este nombre del Señor y lo profesa en el Bautismo de sus nuevos hijos (cf. Mt 28, 19).

FECHA	TEMA
Lunes	Tema 1 — El Espíritu Santo.
Martes	Tema 2 — los dones del Espíritu Santo.
Miércoles	Tema 3 - ¿Quién es el Espíritu Santo?
Jueves	Tema 4 — Bautismo en el Espíritu Santo.
Viernes	Tema 5 - ¿Qué es esta efusión?
Sábado	CLAUSURA DE LA MISION.

MISION DE PENTECOSTES 2024

EL ESPÍRITU SANTO ES DIOS MISMO



- Aunque sea difícil comprenderlo, Dios es 3 personas a la vez:

Es Dios Padre --- que es nuestro Padre y quien creó todas las cosas.

Es Dios Hijo --- que es Jesús que vino a salvarnos al mundo.

Es Dios Espíritu Santo --- que es la relación de amor que hay entre el Padre y

el Hijo.

- El Espíritu Santo es una de las tres personas de Dios, por lo tanto es Dios mismo.

LO RECIBES EN EL BAUTISMO

- El Espíritu Santo entra en ti el día de tu bautismo y su acción se hace más fuerte en tu alma, siempre que haces un acto bueno como ir a misa, comulgar, confesarte, orar, hacer obras buenas por los más necesitados.
- Ya ves qué importante es bautizar lo más pronto posible a nuestros hijos, para que Dios empiece a vivir dentro de ellos.

VIVE DENTRO DE TI

- Nadie puede arrebatarte el Espíritu Santo porque vive dentro de ti, solo puedes alejarlo de tu corazón tú mismo, cuando cometes pecados graves o mortales.
- El Espíritu Santo permanece para siempre en tu alma si crees y amas a Dios, actuando sin que te des cuenta: Él es tu amigo, te aconseja y te anima en momentos difíciles.
- ¡Qué maravilla es que tanto te ama Dios, que quiere vivir dentro de tu alma!



TE AYUDA A SUPERAR DIFICULTADES

confianza. Nada hay comparable a un amigo fiel –dice la Sagrada Escritura-; su precio es incalculable. Ser fieles es una forma de vivir la justicia y la caridad.

10/ MODESTIA

Una persona modesta es aquella que sabe comportarse de modo equilibrado y justo en cada situación, y aprecia los talentos que posee, sin exagerarlos ni empequeñecerlos, porque sabe que son un regalo de Dios para ponerlos al servicio de los demás. Este fruto del Espíritu Santo se refleja en el porte exterior de la persona, en su modo de hablar y de vestir, de tratar a la gente y de comportarse socialmente. La modestia es atrayente porque refleja la sencillez y el orden exterior.

11/ CONTINENCIA

Como indica su nombre, ayuda a contener o a tener a raya la concupiscencia en lo que concierne al comer, al beber, al divertirse y en los otros placeres de la vida terrenal. La satisfacción de estos instintos es ordenada por la continencia como consecuencia de la dignidad de los hijos de Dios que tenemos. La continencia mantiene el orden en el interior del hombre.

12/ CASTIDAD

La castidad es la victoria conseguida sobre la carne y ayuda a que el cristiano sea más un templo vivo del Espíritu Santo. Quien da este fruto es cuidadoso y delicado en todo lo que se refiere al uso de la sexualidad. Quien es casto (ya sea virgen o casado) experimenta la alegría de la íntima amistad de Dios: felices los limpios de corazón, porque verán a Dios.

Todos los frutos son importantes en la vida de un hijo de Dios, la caridad tiene la cualidad de ser origen de otros frutos. Del amor por los hermanos, de la conmiseración por sus penas y carencias, surgen la bondad y la benignidad, que a su vez propician la paz, el gozo. Poco a poco, el Espíritu Santo se erige en el centro de nuestra vida, lo abarca todo y nos sentimos plenos, sin carencias, cerca de Dios.

3/ PAZ

La paz, fruto del Espíritu Santo, es ausencia de agitación y el descanso de la voluntad en la posesión estable del bien. Esta paz supone la lucha constante contra las tendencias desordenadas de las propias pasiones.

4/ PACIENCIA

Las almas que se dejan guiar por el Paráclito producen el fruto de la paciencia, que lleva a soportar con igualdad de ánimo, sin quejas ni lamentos estériles, los sufrimientos físicos y morales que toda vida lleva consigo.

5/ LONGANIMIDAD (serenidad)

Este fruto del Espíritu Santo da al alma la certeza de que -si pone los medios, si hay lucha ascética, si recomienza siempre -se realizarán esos propósitos, a pesar de los obstáculos objetivos que se pueden encontrar, a pesar de las flaquezas y de los errores y pecados, si los hubiera.

6/ BENIGNIDAD (compasión)

Es esa predisposición del corazón que nos inclina a hacer el bien a los demás. Este fruto se manifiesta en multitud de obras de misericordia, corporales y espirituales, que los cristianos realizan en el mundo entero sin acepción de personas.

7/ BONDAD

Es una disposición estable de la voluntad que nos inclina querer toda clase de bienes para otros, sin distinción alguna: amigos o enemigos, parientes o desconocidos, vecinos o lejanos.

8/ MANSEDUMBRE (docilidad)

El alma que posee este fruto del Espíritu Santo no se impacienta, ni alberga sentimientos de rencor ante las ofensas o injurias que recibe de otras personas, aunque sienta — y a veces muy vivamente por la mayor finura que adquiera en el trato con Dios- las asperezas de los demás, los desaires, las humillaciones.

9/ FIDELIDAD

Una persona fiel es la que cumple sus deberes, aún los más pequeños, y en quien los demás pueden depositar su

- Con la ayuda del Espíritu Santo, eres capaz de llevar a cabo cualquier tarea y de superar cualquier dificultad. Él te dará consejos, inteligencia para resolver los problemas y las fuerzas necesarias para seguir a Jesús.

PÍDELE QUE TE GUÍE Y TE AYUDE

- Si sabes que el Espíritu Santo vive dentro de tu alma, por medio de la oración, debes pedirle que te ayude siempre, que te enseñe lo que debes de hacer en todas tus necesidades. ¡Rézale mucho!

FRUTOS DEL ESPÍRITU SANTO

- Aquél que vive en gracia, (con el alma limpia, sin pecado) tiene al Espíritu Santo dentro, y por ello, tiene unas cualidades especiales que se llaman FRUTOS DEL ESPÍRITU SANTO: que son el tener amor, alegría, paz, tolerancia, agrado, generosidad, lealtad, sencillez y dominio de sí.
- Todos estos frutos son ideales en cualquier ocasión y momento de la vida: en casa con los padres, los hermanos, en la escuela, con los profesores y compañeros, en el trabajo, en la fábrica, en la siembra... con todas las personas.

LOS DONES DEL ESPIRITU SANTO

LOS PONES
DEL
ESPIRITU
SANTO

- Para tener todos estos frutos debes desear ser por entero de Dios y decirle que actúe sin límites en ti.
- El Espíritu Santo da, a quien le es fiel, 7 preciosos regalos o dones. Estos dones se van aumentando si así lo pides en la oración.

1) Don de SABIDURÍA:

- El Espíritu Santo mediante este regalo, permite a tu alma sencilla conocer a Dios y todo lo que a Él se refiere. Te da un gusto especial por todo lo que se refiere a Dios o al bien de las almas. Te hace gozar con la oración y encontrar verdadero gusto en las lecturas de buenos libros especialmente de la Biblia. Hace que ya no actúes sólo para que te admiren, té lo agradezcan o te estimen, sino solamente para que Dios quede contento.

2) Don del ENTENDIMIENTO:

- Mediante este regalo, El Espíritu Santo permite que entiendas mejor los misterios de Dios, es decir, esas cosas que cuesta trabajo entender; que tengas mayor certeza de lo que crees, todo se vuelve más claro. El Espíritu Santo también ilumina tu entendimiento para que comprendas la palabra de Dios en la Biblia.

3) Don de CONSEJO:

- El Espíritu Santo te ayuda a que en el momento de tomar una decisión, escojas lo que más te convenga, te inspira lo que debes hacer y cómo debes hacerlo, lo que debes decir y cómo decirlo, lo que debes evitar y lo que debes callar.

A veces al leer una buena lectura, El Espíritu Santo te dice lo que está esperando de ti. También te ayuda a encontrar soluciones rápidas para causas urgentes, y guiar a otros para que no hagan lo que no les conviene.

4) Don de FORTALEZA:

- Es una fuerza especial para realizar todo lo que Dios quiere de ti y para resistir con paciencia y valor las contrariedades de la vida.
- La vida es a ratos tan dura que sin el regalo de la fortaleza, no serías capaz de aguantar sin desesperación.
- La fortaleza te ayuda también en las tentaciones.

5) Don de CIENCIA:

- Es una facilidad para que puedas distinguir entre lo verdadero y lo falso, distinguir lo que te llevará a Dios y lo que te separará de Él.
- Este regalo del Espíritu Santo también te ayuda a convencerte de que lo que más vale no es lo material sino lo espiritual.

6) Don de PIEDAD:

Son los frutos que produce el Espíritu Santo en la vida del cristiano a lo largo de su vida después de recibir sus <u>7 dones</u>, dones que son recibidos, junto a las virtudes

teologales, en el sacramento del bautismo; dones que son aumentados con el sacramento de la confirmación (Catecismo, 1302), dados en plenitud.

El cristiano es como los árboles: cuando está maduro dará sus frutos; por sus frutos os conocerán (Mt 12, 33).

Cuando los árboles están maduros, darán unos frutos que no son agrios, sino dulces y buenos a la vista.

Los santos son quienes han sabido dar todos estos frutos y han sabido practicar las virtudes cardinales (prudencia, justicia, fortaleza, templanza). Ojo, que no hay que confundir estos frutos con la vivencia de los valores humanos.

Los frutos del Espíritu Santo son el alimento supremo del alma, la hacen crecer en consciencia, fortaleza y amor. Es la manera en que Dios nos brinda una idea de lo que es la gloria eterna a su lado. Si con disposición y humildad, vamos aceptando la voz del Espíritu Santo, podremos gozar de este alimento sagrado.

¿CUÁLES SON LOS FRUTOS DEL ESPÍRITU SANTO?

1/ CARIDAD

Es el primer y principal fruto del Espíritu Santo. El amor, la caridad, es la primera manifestación de nuestra unión con Cristo. La caridad delicada y operativa con quienes conviven o trabajan en nuestros mismos quehaceres es la primera manifestación de la acción del Espíritu Santo en el alma.

2/GOZO

La alegría es consecuencia del amor, por eso al cristiano se le distingue por su alegría, que permanece por encima del dolor y del fracaso. -La oración se coloca en estrecha relación, en el NT, con la efusión del Espíritu Santo. "Jesús mientras estaba en oración el cielo se abrió y descendió el Espíritu Santo". La oración hizo que esto sucediera. Igual en Pentecostés, Jesús dijo: "Yo rogare al Padre y les enviara el consolador" (Jn 14)

La imposición de manos, la oración y el amor fraterno son signos sencillos, simples, pero precisamente las acciones de Dios están marcadas por la simplicidad. Simples en sus expresiones externas, pero poderosas por lo que efectúan en las almas. Simplicidad y poder.

Los Símbolos del Espíritu Santo

La simplicidad debe resplandecer en todo, en los gestos, en la oración, en los medios.

La efusión sin ser un sacramento es sin embargo, un acontecimiento espiritual. Un acontecimiento, porque es algo que sucede, que deja su signo, que crea una novedad en la

vida; pero un acontecimiento espiritual, o sea que acontece al espíritu, al interior de la persona, por el poder del Espíritu Santo.

El don del Espíritu Santo, que es el infinito amor de Dios no lo podemos poseer totalmente, y por esta razón, se necesita pedirlo repetidamente a través de la oración y en diversas ocasiones. Es necesario reavivarlo y re inflamarlo.

¿QUÉ SON LOS FRUTOS DEL ESPÍRITU **SANTO?**

Los 12 Frutos del Espíritu Santo son mencionados en la Carta de San Pablo a los Gálatas (Ga 5,22-23). El Catecismo de la Iglesia Católica nos enseña que los Frutos del Espíritu son perfecciones que el Espíritu Santo forma en nosotros como primicias de la gloria eterna.

- Las personas que reciben este regalo, tienen hacia Dios un cariño como hacia un Padre amorosisimo, y todo lo que sea por Él, lo hacen con gusto.
- Este regalo del Espíritu Santo te moverá a tratar a Dios con la ternura y el cariño de un buen hijo con su padre y a los demás hombres como a verdaderos hermanos.

7) Don del TEMOR DE DIOS:

- Es un temor cariñoso, que te da respeto de ofender a Dios, porque Él es un Padre tan generoso y lleno de bondad hacia ti, y también porque sabes que Dios es "justo".
- Todo menos apartarte de tu Dios. Es pues, un temor que nace del amor.

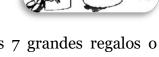
EL DIA DE PENTECOSTÉS



Cincuenta días después de resurrección de Jesús, mientras los apóstoles estaban en oración, recibieron al Espíritu Santo y perdieron todos sus temores e ignorancia, adquiriendo una gran decisión y conocimiento para predicar todo lo que Cristo les había enseñado. De esta misma manera, el Espíritu Santo puede transformar tu vida.

LA CONFIRMACIÓN

- Cuando la persona bautizada es mayor y se confirma, recibe al Espíritu Santo y sus dones plenamente. Entonces se convierte en un soldado de Cristo siempre dispuesto a luchar por el.
- El Sacramento de la Confirmación es como un Pentecostés para cada uno de los bautizados.
- Ves qué importante es que cuando los jóvenes están en edad de confirmarse, no dejen de hacerlo pues



se pierden de aumentar en su alma estos 7 grandes regalos o dones del Espíritu Santo.

- Son 7 días de la semana y 7 dones del Espíritu Santo. Cada día de la semana estudiaré uno, le pediré al Espíritu Santo que aumente este don en mi persona. Cuando tenga que tomar una decisión difícil, me acordaré de pedirle al Espíritu Santo que me guíe y cuando tenga problemas le pediré que me ayude a superarlos. iGracias Dios mío por estar siempre conmigo!

¿QUIÉN ES EL ESPIRITU SANTO

TEMA 3

¿QUIÉN ES

EL ESPÍRITU

SANTO?

Según el Catecismo de la Iglesia Católica, el Espíritu Santo es la "Tercera Persona de la Santísima Trinidad". Es decir, habiendo un sólo Dios, existen en Él tres personas distintas: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Esta verdad ha sido revelada por Jesús en su Evangelio.

El Espíritu Santo coopera con el Padre y el Hijo desde el comienzo de la historia hasta su consumación, pero es en los últimos tiempos, inaugurados con la Encarnación, cuando el Espíritu se revela y nos es dado, cuando es reconocido y acogido como persona. El Señor Jesús nos lo presenta y se refiere a Él no como una potencia impersonal, sino como una Persona diferente, con un obrar propio y un carácter personal.

EL ESPÍRITU SANTO, EL DON DE DIOS

"Dios es Amor" (Jn 4,8-16) y el Amor que es el primer don, contiene todos los demás. Este amor "Dios lo ha derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado". (Rom 5,5).

Puesto que hemos muerto, o al menos, hemos sido heridos por el pecado, el primer efecto del don del Amor es la remisión de nuestros pecados. La Comunión con el Espíritu Santo, "La gracia del Señor Jesucristo, y la caridad de Dios, y la comunicación del Espíritu Santo sean con todos vosotros." 2 Co 13,13; es la que, en la Iglesia, vuelve a dar a los bautizados la semejanza divina perdida

para combatir las tendencias de la carne, el pecado y el mundo.

ICOMO SE DA ESTA EFUSION?



Es obra soberana de Dios. El actúa en cada persona de manera diferente, íntima y personal.

Dios opera generalmente por medio de la comunidad. En ocasiones la experiencia, como la de Pablo, antecede la experiencia de la comunidad pero lleva a ella donde se

profundiza y continúa.

Consiste sobre todo en tres cosas: amor fraterno, imposición de manos y oración. Son elementos no sacramentales, sino simplemente eclesiales (símbolos tradicionales en la iglesia).

LA IMPOSICIÓN DE MANOS:

Puede tener dos significados: un significado de invocación y otro de consagración. En la efusión del Espíritu Santo la imposición de manos tiene solo un carácter invocatorio. Tiene también referencia a la imagen del Espíritu Santo que cubre con su sombra; recuerda también al Espíritu Santo que aleteaba sobre la superficie de las aguas.

Los otros dos elementos son, LA ORACIÓN Y EL AMOR FRATERNO:

-El amor fraterno es signo y vehículo del Espíritu Santo; el Espíritu Santo que es el Amor, encuentra en el amor fraterno su ambiente natural, su signo por excelencia. Este clima de verdadero amor para con el hermano es crucial para recibir la efusión.



- -AMOR a la Iglesia
- -FUERZA para dar testimonio, etc.

<u>7- Fuente de carismas y frutos del Espíritu</u> <u>Santo.</u>

Beneficia al creyente en todo su ser, tocando el cuerpo, el espíritu y el alma. (1Tes 5). Es normal, que la persona, durante o después de la oración, tenga una experiencia de Dios y de Su acción con efectos sensibles: paz, gozo, curación de heridas o enfermedades, amor, reconciliación, etc.

En esta efusión se reciben los dones carismáticos, según el Espíritu Santo quiera distribuirlos: dones de alabanza, profecía, sabiduría, discernimiento de espíritus, lenguas, curación, visión, conocimiento, etc.

Estos dones deseados y discernidos llena de poder a los miembros del Cuerpo para que puedan con amor y entrega generosa ponerse al servicio de la Iglesia.

8- Inicio de un nuevo caminar con el Espíritu. Esta efusión no es sino la actualización de la vida bautismal, ya recibida anteriormente pero que se había adormecido; un nuevo caminar al impulso del Espíritu; un vivir realmente en plenitud la vida cristiana.

Todos los Papas han apoyado la Renovación en el Espíritu Santo desde que esta renovó la conciencia en la Iglesia de esta gracia. Pablo VI imploraba por este nuevo Pentecostés en la Iglesia y en cada individuo: "Una nueva efusión del don de Dios; que venga pues el Espíritu Creador a renovar la faz de la tierra". (Mayo 75). Juan Pablo II igualmente ha hablado abundantemente sobre la necesidad de recibir más y más las gracias del Espíritu.

9- Poder para vencer el pecado:

A través de la efusión las personas han recibido una profunda experiencia personal con Jesús y les produce un gran poder por el pecado. Por el Espíritu S**11** to nosotros podemos decir que **"Jesús es el Señor ",** es decir para entrar en contacto con Cristo es necesario haber sido atraído por el Espíritu Santo.

Mediante el Bautismo se nos da la gracia del nuevo nacimiento en Dios Padre por medio de su Hijo en el Espíritu Santo. Porque los que son portadores del Espíritu de Dios son conducidos al Hijo; pero el Hijo los presenta al Padre, y el Padre les concede la incorruptibilidad. Por tanto, sin el Espíritu no es posible ver al Hijo de Dios, y, sin el Hijo, nadie puede acercarse al Padre, porque el conocimiento del Padre es el Hijo, y el conocimiento del Hijo de Dios se logra por el Espíritu Santo.

Espíritu Santo

Vida de fe.

El Espíritu Santo con su gracia **es el** "**primero**" **que nos despierta en la fe y nos inicia en la vida nueva.** Él es quien nos precede y despierta en nosotros la fe. Sin embargo, es el "último" en la revelación de las personas de la Santísima Trinidad.

El Espíritu Santo coopera con el Padre y el Hijo desde el comienzo del Designio de nuestra salvación y hasta su consumación. Sólo en los "últimos tiempos", inaugurados con la Encarnación redentora del Hijo, es cuando el Espíritu se revela y se nos da, y se le reconoce y acoge como Persona.

El Paráclito.

Palabra del griego "parakletos", que literalmente significa "aquel que es invocado", es por tanto el abogado, el mediador, el defensor, el consolador. Jesús nos presenta al Espíritu Santo diciendo: "El Padre os dará otro Paráclito" (Jn 14,16). El abogado defensor es aquel que, poniéndose de parte de los que son culpables debido a sus pecados, los defiende del castigo merecido, los salva del peligro de perder la vida y la salvación eterna. Esto es lo que ha realizado Cristo, y el Espíritu Santo es llamado "otro paráclito" porque continúa haciendo operante la redención con la que Cristo nos ha librado del pecado y de la muerte eterna.

Espíritu de la Verdad:

Jesús afirma de sí mismo: "Yo soy el camino, la verdad y la vida" (Jn 14,6). Y al prometer al Espíritu Santo en aquel "discurso de despedida" con sus apóstoles en la Última Cena, dice que será quien después de su partida, mantendrá entre los discípulos la misma verdad que Él ha anunciado y revelado.

El Paráclito, es la verdad, como lo es Cristo. Los campos de acción en que actúa el Espíritu Santo, son el espíritu humano y la historia del mundo. La distinción entre la verdad y el error es el primer momento de dicha actuación.



Permanecer y obrar en la verdad es el problema esencial para los Apóstoles y para los discípulos de Cristo, desde los primeros años de la Iglesia hasta el final de los tiempos, y es el Espíritu Santo quien hace posible que la verdad a cerca de Dios, del hombre y de su destino, llegue hasta nuestros días sin alteraciones.

SÍMBOLOS Al Espíritu Santo se le representa de diferentes formas:

AGUA: El simbolismo del agua es significativo de la acción del Espíritu Santo en el **Bautismo**, ya que el agua se convierte en el signo sacramental del **nuevo nacimiento**.

<u>UNCIÓN:</u> Simboliza la fuerza. La unción con el óleo es sinónima del Espíritu Santo. En el sacramento de la Confirmación se unge al confirmado para prepararlo a ser testigo de Cristo.

FUEGO: Simboliza la energía transformadora de los actos del Espíritu.

NUBE Y LUZ: Símbolos inseparables en las manifestaciones del Espíritu Santo. Así desciende sobre la Virgen María para **"cubrirla con su sombra".** En el Monte Tabor, en la

obstáculos y nos dispone para que el Espíritu actúe en nosotros con toda libertad. Son gracias de liberación, que el Espíritu Santo quiere obrar en el interior de la persona. El don de Dios llega por fin a "desatarse" y el Espíritu se difunde como perfume en la vida cristiana.

Esta efusión no es la única forma de renovar la gracia bautismal, pero si ocupa un lugar especial por el hecho de estar abierta a todo el pueblo.

5- Nueva experiencia del Espíritu Santo

Es una nueva apertura a la acción, movimientos, dirección, inspiración, del Espíritu Santo. Toda su persona, su mente, sentimientos, pensamientos y voluntad son tocados por la acción de Dios.

6- Principio de vida nueva

Se manifestarán los frutos para edificar nuestras almas y dones o carismas para edificar la iglesia.

¡QUE ES ESTA EFUSION? 2ª parte



ALGUNOS DE LOS FRUTOS DEL ESPÍRITU SANTO:

-CONVERSIÓN interior y transformación de vida -LUZ PODEROSA para comprender mejor el misterio de Dios y su plan de

salvación

- -COMPROMISO personal con Cristo y gozo
- -APERTURA a la acción del Espíritu Santo
- -EJERCICIO de las virtudes
- -ENTREGA generosa al servicio
- -deseo de ORACIÓN y lectura de las S. Escrituras.
- -amor a los SACRAMENTOS
- -DEVOCIÓN a la Santísima. Virgen María.

La misión del Espíritu Santo: -aumento de gracia para un nuevo estado de gracia, progreso en virtud, manifestación de un carisma.

3- Es una gracia que renueva y actualiza las gracias ya recibidas.

Esta nueva efusión es una gracia que renueva, actualiza de manera existencial y pone en actividad el rico caudal de gracias que Dios ha dado a cada uno a través de los sacramentos recibidos. En unos pondrá en actividad lo recibido solo en el bautismo y en la confirmación; en otros, lo que Dios ha dado también a través de la reconciliación y la eucaristía. En otros activará la gracia matrimonial...sacerdotal, etc. También beneficia los carismas necesarios para el estado de vida.

La eficacia que tiene para reactivar el Bautismo requiere una respuesta: El hombre pone lo suyo, es decir, realiza una opción de fe, preparada en el arrepentimiento, lo cual permite que la obra de Dios sea "liberada" y desencadene toda su fuerza. La efusión es una confirmación espontánea del sacramento de la confirmación, en la que el Espíritu actúa no en virtud de la institución, sino en virtud de la libre iniciativa del Espíritu y de la disponibilidad de la persona. NO se opone a la institución sino que armoniza perfectamente con ella.

<u>4- Es una gracia que libera de obstáculos y</u> ataduras:

Desde el primer momento de nuestra incorporación a Cristo por los sacramentos de iniciación, poseemos el Espíritu Santo, el cual habita en nosotros en su propio Templo. Sin embargo, debido a obstáculos, heridas, barreras que voluntaria o involuntariamente ponemos, la acción del Espíritu Santo quizás no ha llegado a actuar en plenitud en nosotros.

Esta nueva efusión es una gracia que rompe la dureza de nuestro corazón, remueve las trabas, derriba los

Transfiguración, el día de la Ascensión; **aparece una sombra y una nube.**

<u>SELLO</u>: Es un símbolo cercano al de la unción. Indica el carácter indeleble de la unción del Espíritu en los sacramentos y hablan de la consagración del cristiano.

LA MANO: Mediante la imposición de manos los Apóstoles y ahora los Obispos, **trasmiten el "don del Espíritu".**

LA PALOMA: En el Bautismo de Jesús, el Espíritu Santo aparece en forma de paloma **y se posa sobre Él.**

EFUSIÓN DEL ESPÍRITU SANTO



En el sacramento del Bautismo recibimos el Espíritu Santo que nos hace participar de la naturaleza divina:

- -hermanos de Cristo y coherederos del cielo
- -Nos infunde las virtudes infusas y los dones

La efusión del Espíritu o bautismo en el Espíritu Santo:

Es la presencia del Espíritu Santo que suscita un encuentro personal con Cristo vivo. A través de esta gracia la persona experimenta un nuevo amor y un nuevo deseo de servir a Cristo. No es un nuevo sacramento sino el Espíritu de Poder (1 Cor 2; Rom 15; Tes 1) que hace posible una más profunda apertura a la gracia recibida en el bautismo. Es con frecuencia asociada al movimiento de la Renovación en el Espíritu Santo o Renovación Carismática pero en verdad es una gracia que reciben todos los santos.

LAS BASES BÍBLICAS PARA ENTENDER EL BAUTISMO EN EL ESPÍRITU:

-En Hechos 1, 5 Cristo definió Pentecostés como una experiencia de "bautismo en el espíritu". En esta

experiencia religiosa estaban en oración, recibieron el bautismo, manifestaciones externas y gran gozo, hablaron en <u>lenguas</u> y una poderosa unción para la predicación que traspasaba los corazones.

Los Símbolos del Espíritu Santo

- -La predicación de Pedro proclama que todo el que se arrepienta y se bautiza, recibe el don del Espíritu.
- -Este don del Espíritu Santo puede recibirse después de recibir el sacramento del bautismo. Esto es lo que ocurrió a los discípulos de Samaria (Hechos 8,14-15)

-Pedro considera la experiencia religiosa de Cornelio y su familia (Hechos 10) en la misma línea al don del del primer Pentecostés. Estos, escuchando la predicación de Pedro recibieron un bautismo en el espíritu y después se les impartió el sacramento.

Enseñanza de San Pablo:

San Pablo enseña que Cristo ofrece al hombre una nueva vida en el poder del Espíritu Santo.

- -Nos ayuda a orar (Rom 8)
- -Nos libera de la carne y el pecado (Rom 8)
- -Nos revela la sabiduría de Dios (1 Cor 2: Jun 14)



iQUE ES ESTA EFUSION? 1a parte

1- Es una gracia por la que oramos con fe y no un acto sacramental.

La persona se hace cristiana a través de un proceso que consiste de:

- a) la **conversión** y la **fe** en Cristo.
- b) la recepción de los sacramentos de iniciación: bautismo, confirmación y eucaristía.

Todo aquel que ha recibido los sacramentos de iniciación cristiana ha sido hecho hijo de Dios, ha sido incorporado a Cristo muerto y resucitado, ha recibido el don del Espíritu Santo, y puede participar en la Eucaristía, banquete de la nueva alianza.

c) La efusión del Espíritu no remplaza sino que está vinculada al sacramento.

La oración por efusión del Espíritu Santo, consiste en una oración llena de fe y esperanza que la comunidad eleva a Jesús para que derrame Su espíritu, de manera nueva y en mayor abundancia, sobre la persona por la que se pide.

Esta oración se hace generalmente mediante la imposición de las manos, la cual no es un rito sacramental, ni mágico, sino una gesto de amor fraterno, una expresión de comunión humana, un signo externo de solidaridad en la oración, con el deseo ardiente, sometido a la voluntad de Dios, de que Jesús derrame sobre nuestro hermano/a el don del Espíritu Santo que Él nos ha comunicado.

2- Es una nueva misión del Espíritu Santo:



Esta nueva efusión del Espíritu Santo puede explicarse como una "misión divina", significa que surge en la criatura una relación nueva para con el Espíritu. Sabemos que, aunque estemos bautizados, necesitamos orar para que las gracias recibidas en el sacramento se aviven en nosotros.

Muchos bautizados no crecen con una profunda relación con Jesús. Vemos en la vida de los santos que en algún momento en sus vidas tomaron una profunda conciencia de su fe. Un golpe de gracia que después irá creciendo por toda la vida.